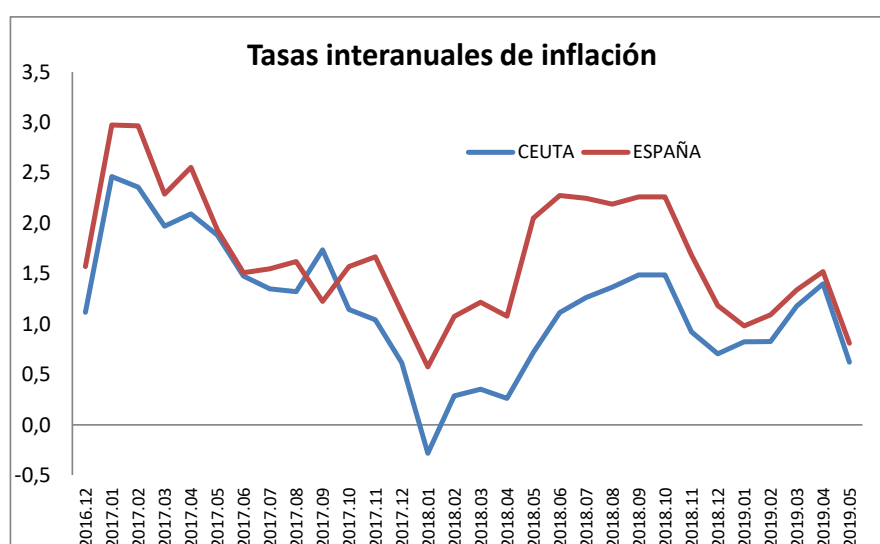


IPC e inflación en Ceuta. Mayo 2019

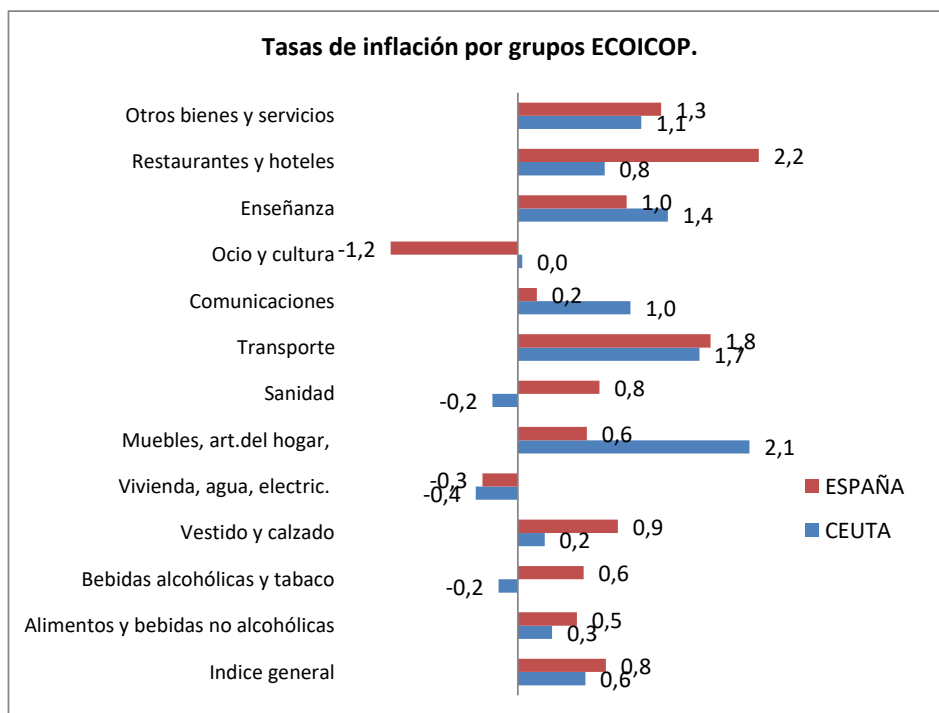
Se rompe en mayo la senda creciente por la que venía transitando la tasa de inflación, tanto en Ceuta como en España. Tras situarse en el 0,6% interanual, la inflación en Ceuta desciende ocho décimas, lo que supone una importante ruptura con los meses anteriores y, además, volver a situaciones de hace un año. En España la situación no es diferente, manteniéndose el nivel de inflación por encima del ceutí, pero también descendiendo para situarse en el 0,8% y con siete décimas menos que el mes precedente. De este modo, todo indica que se empieza a entrar en un nuevo periodo de moderación, consecuencia de distintos factores, entre los que cabe señalar la moderación del consumo privado, la contención de los precios del petróleo y la continuidad e incluso intensificación, de la política del BCE en cuanto a la fijación del precio del dinero. De otra parte la contracción en el comercio mundial es un hecho, donde prima la incertidumbre tanto por lo que se refiere a la guerra comercial en torno a los aranceles, planteada por EEUU y la i incertidumbre que sigue en niveles altos sobre la culminación, o no, del Brexit en el mes de octubre. De ahí que no se adviertan en el horizonte elementos que permitan pensar en una subida de la inflación en los próximos meses, salvo que se pueden derivar de la i intensificación de las tensiones en el Golfo Pérsico.



La evolución ocurrida en los grupos ECOICOP permite conocer mejor la situación, así como apreciar las diferencias entre Ceuta y España. En el caso de Ceuta, destacan tanto los grupos con comportamiento negativo, como aquellos más inflacionistas. Por lo que se refiere a los primeros, descienden los precios un 0,2% interanual en sanidad y en bebidas alcohólicas y tabaco; y también lo hacen los gastos en vivienda, agua y electricidad, éstos con una disminución del 0,4%. Por el contrario, crecen claramente y lo hacen por encima de la media los casos de muebles y artículos del hogar (2,1%), transporte (1,7%) y enseñanza (1,6%). A nivel nacional, son dos los grupos con disminución de precios, destacando por su intensidad el caso de ocio y cultura, donde los precios caen un 1,2%. Por el contrario crecen y lo hacen con cierta intensidad, los precios en restaurantes y hoteles (2,2%), transporte (1,85) y en el conjunto de los otros bienes y servicios (1,3%).

El comportamiento diferencial entre ambos ámbitos, se produce particularmente en cuatro grupos. Así, en el caso de ocio y cultura la diferenciación es intensa, pues a la caída registrada en España, se opone el caso de Ceuta donde los precios se han mostrado estables.

En sanidad, por el contrario, es en Ceuta donde caen los precios, mientras que a nivel nacional se sitúan en la media (0,8%); en bebidas alcohólicas y tabaco se produce una diferencia de cuatro décimas, con mayor inflación a nivel nacional y donde se aprecia un comportamiento claro y diferente es en el caso de los restaurantes y hoteles, donde el crecimiento de precios en España es casi tres veces mayor que el que se ha producido en Ceuta.



Descendiendo ahora a la consideración de los subgrupos, se aprecian con más claridad las situaciones y evoluciones existentes en la composición de la inflación en Ceuta. Esto se aprecia, de entrada, al tomar en consideración que la inflación se situó en negativo en 12 subgrupos; en otros cuatro se mantuvo plana y en un total de 27 se produjo incremento de precios.

Por lo que se refiere a los subgrupos más inflacionistas, destaca ante todo el caso de los servicios postales, cuyos precios se incrementaron un 9,6%. Y le sigue, también con alta intensidad el caso de la enseñanza secundaria, cuyos precios se elevaron un 6,7%.

Con inflación alta, pero lejos de los anteriores, aunque todos situados entre el 3,3% el 3,8%, aparecen los servicios de alojamiento, los efectos personales, los artículos y equipos para jardinería y animales, bienes y servicios para el manteniendo corriente del hogar, y la protección social. De otra parte, y por encima del dato medio de la ciudad, aparecen otros doce subgrupos, de los que el de mayor tasa es el de los seguros (2,8%).

Con tasas muy bajas, en incluso nulas, se pueden citar desde los alimentos (0,3%) y el alquiler de vivienda (0,3%), hasta el vestido (-0,3%), pasando por subgrupos como los aparatos domésticos, tabaco, la enseñanza infantil, cuidado personal, los servicios hospitalarios y ambulatorios, o los servicios deportivos, recreativos y culturales.

Ya con tasas claramente negativa, aparecen las bebidas alcohólicas (-0,9%), como el caso con menor disminución hasta los equipos de telefonía y fax, cuyos precios descienden un 13,4% interanual. Entre ambos subgrupos, cabe señalar por la intensidad de su bajada en

precios, los otros grandes bienes duraderos para ocio y cultura, los paquetes turísticos, la electricidad, gas y otros combustibles y los equipos audiovisuales, fotográficos y de procesamiento de información.

